



## 1° de mayo, Día de las y los Trabajadores Primero la vida, primero el trabajo

No hablaremos de la pandemia, excepto para referirnos a que simultáneamente con esta crisis sanitaria se está haciendo realidad la revolución más grande de la historia de la humanidad en el mundo del trabajo.

Aún en medio de la emergencia (en clave del "día después"), debemos ir preparándonos seriamente para las modalidades de empleo que emergen imparablemente.

Muchas veces, cuando se trata el tema de la revolución del trabajo, se piensa en la automatización de las tareas. Es la que se ve y se teme, pero tal vez no es la más importante a los efectos de generar políticas para el futuro.

En realidad, atendiendo a sus efectos, lo más importante es el increíble avance de la inteligencia artificial, que -hay que decirlo- hoy rodea constantemente a nuestra vida y se basa en tecnologías que aplican avances científicos del siglo XX, entroncados en la matemática.

La automatización ya es una realidad tecnológica imparable; por eso, para llevar adelante políticas de pleno empleo efectivas, parece razonable -más que romper los telares como los obreros "ludditas" del siglo XIX- apuntar a una fuerte e innovadora capacitación laboral y a un despliegue de distintos mecanismos que permitan que, en etapas de transición, la gente continúe teniendo empleo mientras se prepara para nuevas tareas.

Los datos y la inteligencia artificial son a la economía actual, lo que el petróleo fue a la del siglo XX. Probablemente más.

La diferencia principal es que podemos intervenir en su desarrollo, definir en alguna medida su rumbo y su ética, y -sobretudo- transparentar a toda la ciudadanía cuales son decisiones y sus porqué de los algoritmos que se implementan.

¿Por qué decimos que nos rodea la inteligencia artificial? Porque cuando consultamos al GPS cómo ir de un lugar a otro, cuando buscamos en Google, cuando compramos por internet, cuando estamos viendo una película, y en tantos otros casos, estamos interactuando con sistemas artificiales autónomos de ese tipo.

Imaginemos su aplicación en la salud y las encrucijadas éticas que ello involucra; y no es una novedad que se están desarrollando vehículos automatizados para transporte de personas y cargas: ya circulan -sin conductor- grandes camiones autónomos por las carreteras de los países desarrollados.

Todas esas aplicaciones prácticas son sólo la consecuencia, la base es una máquina que aprende de su experiencia; a eso es a lo que llamamos "inteligencia artificial".

Al respecto se siguen y seguirán desplegando en el mundo luchas estratégicas entre grandes intereses, un fenómeno que no detendrá la pandemia: por el contrario, quizás lo acelere.



**Intendencia  
Montevideo**

En la Intendencia de Montevideo, conscientes de la dura realidad que nos afecta, desplegamos el Plan ABC con un fuerte componente laboral que empieza por trabajo transitorio, incluye alivios para las empresas condicionando la preservación de los puestos de trabajo, y plantea obras de infraestructura, para que entre todas y todos podamos ir hacia la Montevideo que queremos generando empleo genuino, de aquél "de antes".

Tendremos que plantearnos también (o mejor dicho reconocer) que la Montevideo que queremos deberá incorporar inteligencia artificial y ciencia de datos más allá de automatismos, generando oportunidades para nuevos trabajos, los del futuro, que ya están entre nosotros.

Porque en esta tragedia de la pandemia, más que nunca debemos observar la realidad con una mirada del siglo XXI, pero conservando y atesorando la sensibilidad de siempre.

**Ing. Carolina Cosse**  
Intendenta de Montevideo